



Asociación Cubana de Producción Animal (ACPA)



DÉCIMAS PARA LA HISTORIA

La controversia del siglo en verso improvisado

INDIO NABORÍ Y ÁNGEL VALIENTE



Entre los años 1954 y 1958, la principal radioemisora de Cuba (Circuito CMQ) transmitía, de 10 a 11 de la mañana, el famoso programa "Competencia Nacional de Trovadores", consistente en animadas controversias de los más notables repentistas cubanos. Entre éstos se destacaban Ángel Valiente (Angelito) y Jesús Orta Ruiz (Indio Naborí). Su cotidiano contrapunto interesó tanto al pueblo, que sus admiradores insatisfechos con la brevedad de las polémicas que les ofrecía la radio, demandaron en miles de cartas el encuentro de ambos ante un jurado, sobre temas escogidos al azar y en un lugar factible a numeroso público. Los improvisadores aceptaron la petición, que expresaba un ferviente deseo popular y, días después, se efectuaba el primer encuentro en el Casino Español de San Antonio de los Baños, provincia de La Habana, donde fungieron como jurados los prestigiosos poetas Raúl Ferrer, José Sanjurjo y Rafael Enrique Marrero. Las décimas improvisadas fueron tomadas por la taquígrafa y poetisa María de los Refugios Según. Más de dos mil personas, vibrantes de emoción, disfrutaron de aquel espectáculo; pero comoquiera que el fallo del jurado (empate) no dejó complacido al público, los decimistas competidores se retaron aquel día 15 de junio de 1955 para otro mano a mano en Campo Armada, el 28 de agosto del mismo año. En el primer encuentro los temas fueron **EL AMOR, LA LIBERTAD Y LA MUERTE**; en el segundo fueron **EL CAMPESINO Y LA ESPERANZA**, sobre lo cual cantaron diez espinelas cada uno, delante de no menos de diez mil personas, cuyos aplausos atronaron al final de cada décima el gran estadio en que cantaban. El jurado decidió otorgar el triunfo al Indio Naborí, haciendo patente su reconocimiento al esfuerzo realizado por Ángel Valiente. De los cinco temas cantados, cuatro son abstractos. Sólo hay uno objetivo, el del campesino, que en aquella época (1955), en Cuba era víctima del analfabetismo, del desalojo, la insalubridad y hasta del crimen, de ahí el contenido temporal y social de las décimas improvisadas al respecto. Una demanda nacional de lo cantado aquel día, hizo dable su publicación en un folleto y en la revista Panorama, y no sólo despertó admiración en obreros y campesinos, sino también en no pocos intelectuales. Baste citar la docta opinión de Juan Marinello Vidaurreta, quien después de su lectura dijo: "Estas décimas improvisadas y cantadas al son de guitarras y laúdes y donde no falta el aliento lírico, son como el regreso de la poesía a sus orígenes". Tomando aquella hazaña por modelo, los decimistas campesinos actuales participan en pruebas semejantes y alcanzan momentos de sorpresiva calidad en concursos anuales, llamados precisamente Recordando Campo Armada, en honor a la mítica controversia de Naborí y Valiente, como en las tensiones de la Casa Naborí (Limonar, Matanzas), en la Jornada Cucalambeana (Las Tunas) y en los Diálogos Rimados del Cine Mayabeque (Güines, La Habana).

Fuente: Décimas para la Historia, 2004. ICL; Letras Cubanas. Virgilio López Lemus. Prólogo de Maximiano Trapero

El Amor

Naborí

Amor -bálsamo en la herida
y sol risueño en la frentes-
es el Génesis, la fuente
universal de la vida.
Por su gracia indefinida,
yo explicaré el amor,
no con mi voz de cantor
sino con veinte violines
en un bosque de jazmines,
a los pies de un surtidor.

Valiente

Amor es desprendimiento
del humano corazón;
una manifestación
íntegra del sentimiento.
Sublime florecimiento
de íntimas evocaciones;
pulmón de nuestros pulmones,
que más fuerza le pedimos
cuando en el alma sentimos
todas sus palpitaciones.

Naborí

Érase la iniciación
del milagro de lo vivo:
salió Amor del primitivo
huevo de la Creación...
Todo sintió la pasión
de abrazarse y de fundirse;
acaso porque al abrirse
sus pupilas luminosas,
tuvieron seres y cosas
la necesidad de unirse.

Valiente

Amor es lágrima ardiente
y carcajada sonora:
está en el pecho que llora
y en el niño sonriente.
Nada le es indiferente,
en todas partes está;
y sólo el amor nos da
un aire de primavera,
cuando la ilusión primera
de la vida se nos va.



Para que no muera la décima campesina

Asociación Cubana de Producción Animal (ACPA)

Naborí

Amor es el Todo: es el cuerpo eterno de un dios que quiso partirse en dos para juntarse después. Donde una pareja ves fundiendo sus voluntades, no veas dos unidades juntas por afinidad, sino una sola unidad uniendo sus dos mitades.

Valiente

Por el amor a la vida hay lucha de enero a enero, y el hombre derrite acero sudando sangre molida. Con la influencia crecida de su fuerza espiritual, el trabajo corporal tiene sus evoluciones, para las realizaciones del progreso universal.

Naborí

Amor... ¿Qué cosa es amor? Tal vez la ley misteriosa que enseñó a la mariposa el secreto de la flor. Hoguera cuyo calor salva de muerte al viajero que transita por sendero helado de invierno triste... Fuerza de atracción que existe entre el imán y el acero.

Valiente

¡Qué sublime es el amor de ese padre espiritual que es el maestro rural en su cívica labor! Llegar al campo, al dolor de tanto niño olvidado, arrancado del arado donde mata su destino para enseñarle el camino que el geófago le ha negado.

Naborí

Amor no es pedir: es dar la casa, el lecho, la mesa... Es -según Santa Teresa- la alegría de alegrar... Ser feliz al escuchar la risa de los felices, ver los humanos deslices con el perdón más profundo, isentir que el tronco del mundo tiene en nosotros raíces!

Valiente

Y por el amor también el hombre se ofusca y mata cuando la mujer ingrata no le corresponde bien. Cuando traición y desdén marchitan su amor profundo, cuando un loco furibundo se arrebató y busca el pecho que le ha robado el derecho de ser feliz en el mundo.

Naborí

Hay el amor de cristal de la novia soñadora, embrujada por la hora del beso y del madrigal... La espera inquieta, puntual como los rayos solares, *El Cantar de los Cantares* en voz de aire sedeño, y la embriaguez de un ensueño del constelado de azahares.

Valiente

Amor de novia, embeleso de ternura apasionada, calabozo en la mirada para la prisión de un beso. Vemos el instinto preso de unas inquietudes locas, un afán rompiendo rocas de vigilancia y cuidado, cuando no se ha realizado el impacto de dos bocas.

Naborí

Hay el amor a la esposa, la sed joven que disfruta, la realidad de la fruta y la ilusión de la rosa. Más, cuando madre amorosa la mujer se nos ha dado en el hijo bienamado que hablará con nuestro dejo, el Amor es un espejo vivo que nos ha copiado.

Valiente

La esposa se da en amor como en caminos la vida, cuando es bien correspondida por su firme adorador. Pierde todo su esplendor cuando la traición la hiere; es un amor que requiere justa reciprocidad, porque sin felicidad se enferma, se agrava y muere.

Naborí

Madre -tierra que se inunda de savia, vibra y florece-: tu hijo es un árbol que crece desde tu entraña fecunda... Pero su raíz profunda se ha quedado en tu matriz: por eso no eres feliz si tu hijo llanto derrama: golpe asestado a la rama siempre duele a la raíz.

Valiente

La madre siente un amor hondo y desinteresado: diríase un cuerpo alado para un vuelo superior. Se crece junto al dolor, ante el pecado medita; es esa fuerza infinita que el tiempo no la consume; rosa que se da en perfume hasta después de marchita.

Naborí

Amar a un hijo es amar nuestra carne, nuestros huesos; es como ver nuestros besos con el milagro de andar. y el padre que ve enterrar a un hijo inmóvil y frío, es un pájaro sombrío que en un dolor de ala mustia se pone a volar su angustia al pie del nido vacío.

Valiente

Amar a un hijo es saber que todo no se ha perdido, que el árbol viejo y rendido en otro empieza a crecer: Verlo jugar y correr es empezar a vivir... ¡Qué dicha verlo reír, porque en su risa inocente se está abriendo una simiente de luz para el porvenir!

Naborí

Para que con nuestra huella se torne cristal el lodo, hay que amar: amarlo todo, desde el gusano a la estrella. La fulminante centella se hará un suave resplandor; la espina se hará una flor, el erial se hará una huerta, cuando no quede una puerta cerrada para el Amor.

Valiente

Amor grande el que yo siento por aquella madre anciana desde allá con una cana me iluminó el pensamiento. Levántate, monumento de luz, de esperanza y fe; mirarte es saber porqué nadie tanta luz expande... Allá está el amor más grande del mundo, puesto de pie. ☘

